



Un aporte a la reflexión compartida

Mediando procesos educativos con mirada evangélica

Hemos tomado contacto con relatos de niñas, niños a adolescentes, que se animaron a contarnos algunas experiencias y sentires de este último año, que ha sido tan especial.

Seguramente, al leerlos, hemos conectado con otras experiencias, relatos, rostros, silencios, historias... Sabemos que ha habido tantas experiencias como personas, y que hubo múltiples maneras de vivir este tiempo.

Pero no cabe duda que a todos nos ha marcado, y nos está marcando, profundamente. Incluso más de lo que alcanzamos a vislumbrar y verbalizar. Ha habido (sigue habiendo) muertes, temor, dolor, incertidumbre... Situaciones muy concretas como ausencias, conflictos, pérdidas de trabajo. A todas y a todos nos afecta, independientemente de la edad, preparación y madurez que tengamos.

Sin embargo, no podemos desconocer que en una etapa tan permeable como es la niñez y la adolescencia, el impacto probablemente sea más significativo aún. Y si bien los niños y adolescentes son adaptables por naturaleza, un año (¡todo un año, que para algunos de ellos es una parte enorme de sus vidas!) en una situación tan extraña y especial no puede no dejar marcas en la construcción de su identidad.

Con mucho respeto por lo sagrado de sus vidas, nos animamos a proponer algunas claves de interpretación que nos ayuden a pensar una escuela que se haga cargo de su realidad, y los acompañe integralmente. Jesús es nuestro Maestro Inspirador, y él nos enseñó, siempre, a mirar con Amor y atención a nuestros interlocutores, para que nuestra acción educativa conecte con sus experiencias y necesidades, e intente sintonizar con los anhelos de su alma.

PROCESOS QUE PARECE IMPORTANTE MEDIAR EN NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES

Desde nuestro corazón de educadores nos preguntamos: ¿Qué necesitan nuestros chicos y chicas? ¿En qué podemos ayudarles?

Claramente, vamos a esforzarnos por crear ambientes seguros desde el punto de vista sanitario, y seguramente vamos a priorizar los contenidos conceptuales que consideramos necesarios.

Te propongo, desde un punto de vista integral, observa cuatro grandes procesos o desafíos que pueden ser claves para su crecimiento:

1. **Poner en palabras las vivencias de este tiempo:** los chicos y chicas han vivido muchas cosas, de todo tipo... Pero muchos de ellos, quizá, para poderlas integrar plenamente en su identidad, necesitan reconocerlas, nombrarlas. Puede tratarse de situaciones bellas (como jugar con la familia o haber descubierto nuevos horizontes virtuales) o muy dolorosas, como experiencias de muerte, abandono, conflicto... Obviamente, hablarán de lo que quieran y con quien deseen hacerlo. Pero poco a poco será importante que puedan ir poniendo en palabras lo acontecido. Lo que no se nombra, queda oculto en un revoltijo de emociones y "fantasmas" interiores que, tarde o temprano, pueden hacer daño.
2. **Drenar emociones:** en sintonía con el proceso anterior, posiblemente afloran emociones que necesitan ser expresadas: enojo, tristeza, bronca, angustia, dolor, inseguridad... hay formas de expresión que son muy "sanadoras" pero no están reservadas al ámbito de una terapia: escribir, dibujar, expresarse corporalmente. ¡Qué importante que es cuando nos sentimos en un ambiente que habilita la expresión emocional, sin juicios y sin condicionamientos
3. **Cosechar aprendizajes:** otro aspecto central para crecer aún en circunstancias difíciles, es poder caer en la cuenta de lo que hemos aprendido. Fue duro, no fue sencillo, pero nos dejó enseñanzas. No todas las personas son conscientes de sus aprendizajes; muchos necesitamos que se nos haga la pregunta, y se nos invite a pensar. Desde cosas muy sencillas (como un nuevo juego o una receta de cocina) hasta cosas muy profundas (como valorar los afectos o aprender a disfrutar de la naturaleza) sin dudas que esta pandemia puede que nos esté dejando enseñanzas.
4. **Habilitar sentidos:** lo propio del ser humano es su posibilidad de *vivir con sentido*, "dar sentido" o encontrar sentido a lo que vive. Esos sentidos pueden ser muy diversos: filosóficos, religiosos, políticos... Los sentidos son como "relatos" que nos permiten sentirnos contenidos.

Por ejemplo: algunas personas afirman que esta experiencia les está ayudando a valorar la vida y la familia... Otros afirman que esta experiencia nos permitirá respetar el planeta y no violentarlo tanto. Para otros esta experiencia nos invita a repensar el rol del Estado. Otros encuentran que Dios no nos abandona y nos fortalece en estos tiempos oscuros... ¿Qué tienen en común todas esas expresiones? Que de algún modo "integran" lo que se está viviendo en un sentido que parece darle coherencia, o al menos nos permite transitarlo sin de- subjetivarnos tanto... Esa dimensión humana que llamamos ESPIRITUALIDAD es muy importante; nos permite filosofar, nos permite creer, nos permite crear... Aún en los momentos más duros nos hace bien empoderarnos de ella. Lo necesitamos porque nos humaniza...

Los niños y adolescentes también se hacen esas preguntas más profundas, y también necesitan espacios cuidados, serenos, en los cuales habilitarlas y ensayar respuestas. Los sentidos no se imponen ni se fuerzan; nos abrimos a ellos.

Desde la fe cristiana, es posible que esta pandemia también haya puesto en crisis nuestra relación con Dios, o nuestra imagen de él (como sucede normalmente con las situaciones traumáticas), o nuestra manera de vivir la religiosidad. Es bueno que nos demos también el tiempo y el espacio para hablar de eso.

MEDIACIONES EDUCATIVAS

Las escuelas no son “centros terapéuticos”, ni pretenden serlo. Pero sí son espacios de Educación Integral, donde no nos importa exclusivamente la incorporación de conocimientos sino también la vida toda, que necesita ser comprendida, abrazada y conducida cada vez con mayor libertad.


Para ayudar a crecer, la Educación intenta MEDIAR PROCESOS. Sin ánimo de agotar el tema, consideramos que hay 5 MEDIACIONES EDUCATIVAS privilegiadas en estos tiempos, que pueden hacer un aporte a la vida de las chicas y chicos.

- 1) **Generar un LUGAR DE ENCUENTRO emocionalmente seguro y cuidado (además de la seguridad sanitaria).** Es posible que muchos alumnos lleguen con miedo o ciertos bloqueos a las escuelas. No basta la seguridad física, sanitaria, sin que será importante dedicar tiempo a construir una seguridad emocional. Publicaciones como “Creando lugares seguros”, de Gerardo Acastello, nos pueden ayudar a imaginar e implementar algunas técnicas sencillas en función de crear ese ambiente de soltura y contención tan necesario.
- 2) **Facilitar la NARRATIVA de experiencias, favoreciendo incluso cierta expresión y catarsis emocional:** con delicadeza, y en los momentos adecuados, será importante invitar a hablar, dibujar, expresarse corporalmente, escribir... Dar cauce a los relatos y las emociones que los chicos y chicas llevan “dentro” y necesitan un espacio y un canal de expresión.
- 3) **Potenciar un APRENDIZAJE INTEGRAL en clave de conocimiento y de sabiduría,** que utilice las disciplinas escolares como ordenadores de las diferentes enseñanzas que esta experiencia nos va dejando. Las materias tienen su propio contenido y lógica, sin embargo, esta pandemia puede ser “mirada” desde las Ciencias Naturales, las Ciencias Sociales, el Arte, y muchas otras disciplinas. Será interesante preguntarnos, como parte de nuestra Planificación de contenidos, teniendo en cuenta los fuertes desafíos vitales que vamos atravesando:
 - **¿Qué hemos aprendido? ¿Qué necesitamos aprender?**

- 4) **Generar momentos de interioridad y escucha del corazón**, donde abrir las preguntas existenciales que posibiliten, en el tiempo, el CONSTRUIR SENTIDOS¹ a partir de esta experiencia. Hay aprendizajes científicos, hay aprendizajes sobre lo cotidiano... Pero hay también aprendizajes que apuntan a lo profundo, al sentido de la vida, a la fe, a los sueños, a los valores profundos que nos animan a vivir. En nuestras escuelas de inspiración cristiana consideramos esta dimensión fundamental, y por eso habilitamos espacios (algunos desde las materias mismas, otros desde las pastorales y la catequesis) que inviten a bucear y explorar en esos horizontes más profundos y significativos. Es necesario no solamente crear el ambiente adecuado, y abrir las preguntas pertinentes, sino también escuchar con empatía y paciencia, aceptar las rebeldías, balbuceos y ensayos que hagan los chicos. Nadie puede imponer a otros su sentido de vida; sí testimoniarlo o compartirlo, pero jamás forzarlo.
- 5) **Intentar generar un AMBIENTE ANIMADO y de DISFRUTE, con espacios garantizados para el JUEGO y el BUEN HUMOR.** Será muy importante que garanticemos esos espacios en el encuentro con nuestros alumnos, sea este presencial o virtual. El buen humor y el juego son factores de resiliencia, y son fundamentales para atravesar sanamente los momentos difíciles.

CONCLUSIÓN: como decíamos al comienzo, estas reflexiones pretenden ser apenas un "disparador" para otras conversaciones entre los educadores. Hay mucho más por explorar e inventar. Seguramente al leerlas algunos nos hemos preguntado si nosotras y nosotros mismos, como adultos, nos hemos dado los espacios para vivir esos procesos. Y, ciertamente, posiblemente ese sea el primer desafío.



 espaciobetesda@gmail.com



www.espaciobetesda.com.ar



[espaciobetesda](https://www.instagram.com/espaciobetesda)



[Espacio Betesda](https://www.facebook.com/EspacioBetesda)

¹ aquí entra, desde la perspectiva pastoral, la mirada creyente, que necesita sobre todo re- significar la religiosidad y la imagen de Dios...